



DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CIES

ISSN 2362-2598

N° 05

DICIEMBRE - 2015

**Experiencias hechas cuerpos y emocionalidades configuradas en
torno a las políticas sociales. Un abordaje de las políticas sociales
desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las Emociones**

Angélica De Sena (Dirección)

**Rebeca Cena – Florencia Chahbenderian – Andrea Dettano – Anaclara
Mona – Pilar Lava – Macarena Saenz Valenzuela**

Vida Cotidiana, espacio-temporalidad y Sensibilidades Sociales

Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos

**ESI ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS
EDITORA**

Documentos de Trabajo del CIES

ISSN 2362-2598

N° 05

DICIEMBRE - 2015

Publicación electrónica Trimestral

Director del CIES:

Adrián Scribano

Edición y coordinación general:

Claudia Gandía

Editor responsable:

Estudios Sociológicos Editora

Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos

editorial@estudiosociologicos.org – www.estudiosociologicos.org

Comité Editorial

Adrián Scribano

Gabriela Vergara

Ana Cervio

Horacio Machado Aráoz

Claudia Gandía

Pedro Lisdero

Los textos publicados en Documentos de Trabajo del CIES son sometidos al referato de evaluadores internos y externos, a quienes agradecemos su participación.

Diseño de tapa: Romina Baldo

Documentos de Trabajo del CIES

Documentos de Trabajo del CIES es una publicación electrónica del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos, donde las y los investigadores del ámbito de las Ciencias Sociales tienen la oportunidad de socializar los avances relativos a sus investigaciones como así también las actividades académicas y científicas en las que participan difundiendo su labor.

Es la intención al generar este espacio que, quienes estamos abocados a la tarea de construir conocimiento científico desde el Sur, nos encontremos en él para escribir acerca de las indagaciones realizadas en el marco de las indagaciones individuales y colectivas vinculados a los campos temáticos propios de las áreas que convocan:

Ambiente y Sociedad, Vida Cotidiana, Espacio-temporalidad y Sensibilidades Sociales, Conflicto y Estructura Social e Innovaciones Metodológicas.

Constituye esta otra oportunidad para dejar constancia del interés -compartido por muchas y muchos-, y del convencimiento que una de nuestras tareas es la de difundir las voces de quienes tienen mucho que decir sobre las realidades sociales, ambientales, cotidianas y sobre los modos de abordarlas científicamente.

En este sentido los objetivos de esta publicación recuperan las intenciones del CIES de dialogar e indagar sobre la sociedad desde caminos interdisciplinarios vinculados a la Teoría Social y a formas de indagación concretas.

Particularmente la creación de este espacio se realiza con el propósito de dar a conocer los proyectos y líneas de trabajo a la comunidad científica, académica e interesados en las temáticas en estudio que se desarrollan en dicho Centro.

Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos

Las múltiples y complejas transformaciones que se están evidenciando en el inicio de la segunda década del siglo XXI en Latinoamérica, el Sur global y el mundo se presentan a todos los científicos sociales como una fuente de desafíos y preguntas. Por ello, el Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (Asociación Civil – Leg. 1842624) es un espacio que se propone compartir, dialogar e indagar la sociedad -más allá de la adjetivación desde la sociología- desde caminos interdisciplinarios que giran alrededor de la Teoría Social y las prácticas de indagación concretas.

Presentación

Laura está contenta por haber podido entrar en la cooperativa del relleno sanitario después haber pasado por varios derroteros de su joven vida. Su trayectoria ocupacional (no laboral) está atravesada desde principios de siglo XXI por el Jefes y Jefas, por el Familia, por la huerta que tenían que hacer en un baldío del barrio, por el plan de construcción de viviendas comunitarios, por el comedor, el merendero, el roperito... ahora cobra la AHU y aunque no le alcanza, es una ayuda, como para tironear...

Esta breve narración constituye una pintura que puede parecerse de manera parcial o similar con la de muchas otras mujeres argentinas, con posiciones y condiciones de clase y edades que delinear tramas corporales particulares, pero que tienen en común el hecho de ser historias encarnadas cuyas estructuras afectivas/cognitivas se (des)articulan con los tiempos/espacios vividos pero socialmente estructurados por un capitalismo neocolonial dependiente. Prácticas, sensaciones, percepciones y emociones se articulan en las vivencias que tejen día a día estos cuerpos precarios, superfluos, desechables.

El *Documento de Trabajo* que publica el GEPSE en esta ocasión nos permite aproximarnos con una mirada crítica a las consecuencias (no)intencionadas de las políticas sociales en clave de algunos componentes de las sensibilidades sociales que se cruzan con otros procesos de estructuración social, tales como la seclusión clasista, la obscena mercantilización de las relaciones clientelares, la metamorfosis en el mundo del trabajo, y que tienen, como lo muestran en el final, un efecto anestésico, coagulante y deshumanizante.

Tanto la fortaleza teórica propuesta como la riqueza del material empírico seleccionado, permite advertir la potencialidad de un trabajo colectivo fértil y provocadoramente incómodo, molesto. Molesto porque no son complacientes con una mirada miserabilista ni solidarista. Molesto porque desnudan las estrechas relaciones que se tejen entre el Estado y el Mercado. Molesto porque construyen su análisis a partir de las (primeras) interpretaciones de los propios agentes sociales (en este caso, mujeres de 15 a 25 años del Gran Buenos Aires) que desde su conciencia reflexiva ponen en tensión las paradojas de la vida cotidiana, de las efectivas prácticas que desencadenan las políticas sociales, de las complejas sensaciones, percepciones y emociones que se experimentan a diario.

El análisis se torna incisivo a partir de la perspectiva teórica asumida por la cual las políticas sociales amortiguan, aminoran, opacan y, diluyen el conflicto social, desarticulando los espacios colectivos “autónomos”. Es por ello que el Documento deja las puertas abiertas además para la interpretación de los fantasmas y fantasías sociales que se sienten y perciben en la precariedad, en la dispensabilidad, en la desechabilidad.

Las tramas corporales de las beneficiarias¹ parecen estar atravesadas por la descomposición de ciertas lógicas propias del siglo XX, que entre Jürgen Habermas y Nancy Fraser podríamos reconstruir de la siguiente manera:

*las beneficiarias pasan de ser productoras en el mercado laboral informal y precario sin ningún tipo de cobertura, a recibir algunos “beneficios sociales” propios del trabajador formal los cuales operan confusamente en los esquemas perceptivos a modo de un “como si” estuviese empleada aunque no lo está.

*las beneficiarias transitan en un terreno difuso entre ser ciudadanas² y participar de un pseudo-sistema político, como sólo meras receptoras de algo que no terminan de conocer o saber, y que aparece a través de ciertos “representantes del poder” no elegidos por voto en elecciones, que forman parte de la estructura jerárquico-piramidal que mantiene las relaciones clientelares, y a los que no siempre se puede acceder (porque están “metidos”), aún dentro del propio barrio.

*las beneficiarias en calidad de receptoras de un beneficio y de algo benéfico quedan dispuestas corporal y heterónomamente ante la *ayuda* recibida, a realizar un agradecimiento que se cumplimenta en prácticas de una lealtad dispensable. Son ayudas inscriptas en la lógica instrumental, cosificadora y tramposa que parece otorgar derechos empoderando, cuando en realidad minimiza, subestima y niega la condición humana del sujeto.

Ningún atisbo de redistribución, reconocimiento o representación (sensu Fraser) puede ser advertido en los testimonios que se presentan en este *Documento*. En todo caso, el mundo de la vida aparece colonizado por una red de políticas sociales que metamorfosean cuerpos (los “metidos” *versus* los “no-metidos”), adulteran espacios (algunos están adentro, otros fuera), modifican esquemas perceptivos (trabajar es ahora ir a la marcha), configuran las emociones (qué alegría me dieron el plan), articulan biografías y, por si fuera poco “gestionan” la disponibilidad de acción autónoma y colectiva de quienes tienen mucho para decir pero no son escuchados.

En este sentido pareciera además que las políticas sociales articuladas con las políticas de los cuerpos vuelven a infantilizar a los sujetos, bajo el lábil ropaje del empoderamiento y, que políticas sociales articuladas con las políticas de las emociones vuelven a seducir a los sujetos, bajo el atroz disfraz de la inclusión.

De este modo, este *Documento de Trabajo* constituye un aporte prometedor para dar cuenta de las formas complejas que el capitalismo en el siglo XXI, en Argentina, despliega desde las sensibilidades

¹ En referencia al énfasis puesto en las mujeres como receptoras de políticas sociales en las últimas décadas.

² En Argentina comenzaron a votar las mujeres en 1947.

para garantizar su supervivencia pero, a la vez, constituye un sendero de indagación que abre las puertas a la esperanza y al porvenir.

Gabriela Vergara

Bibliografía de referencia

DE SENA, Angélica (Ed.) (2014) *Las políticas hecha cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Buenos Aires: ESEditora.

SCRIBANO, Adrián (2009). “A modo de epílogo ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?”, en: Scribano, Adrián y Figari, Carlos (Comp) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s)*. Buenos Aires: Clacso-Ciccus, p.p. 141-151.

SCRIBANO, Adrián (2012). "Sociología de los cuerpos/emociones". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*, N°10, Año 4, Diciembre 2012 – Marzo 2013, p.p. 93-113. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/224/143>

VERGARA, Gabriela (2010a) “Repensando la bivalencia del género: cartoneras y corporeidad”, en: Patricia Morey y Adriana, Boria, (Eds), *Teoría social y género: polémicas en torno al modelo teórico de Nancy Fraser*. Buenos Aires: Catálogos, p.p. 167-186.

VERGARA, Gabriela (2011) “Tramas corporales, percepciones y emociones en las mujeres recuperadoras de residuos de Córdoba (Argentina)”, en: Jonatas Ferreira y Adrián Scribano (edits/comps), *Cuerpos en Concierto: diferencias, desigualdades y disconformidades*, Recife: Ed. Universitaria da UFPE, p.p. 273-318.

VERGARA, Gabriela. (2014b) “La colonización de lo doméstico. Transformaciones espaciales y subjetivas en las mujeres recuperadoras de residuos en Córdoba (Argentina)”. *OBETS, Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Alicante. Vol. 9, N°1, p.p.195-218.

VERGARA, Gabriela (2014a) Emociones, cuerpos y residuos: un análisis de la soportabilidad social. *RBSE, Revista Brasileira de Sociologia das Emocao*. Joao Pessoa. Vol.13, N°37, p.p.43-58. Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/VergaraArt.pdf>

VERGARA, Gabriela y LISDERO, Pedro (2016) “Gestionar, protestar y vivir de la Basura. Un análisis desde el conflicto social en torno a las políticas públicas sobre los RSU en Córdoba Prácticas y Discursos”. Aceptado para publicar en *Revista Prácticas y Discursos*, Convocatorio a Dossier N°5.

Experiencias hechas cuerpos y emocionalidades configuradas en torno a las políticas sociales.

Un abordaje de las políticas sociales desde los Estudios Sociales de los Cuerpos y las

Emociones

Dirección:

Angélica De Sena

IIGG-UBA / CIES

Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), Licenciada en Sociología (UBA). Profesora en la UNMDP; UBA; USAL; UMET. Investigadora IIGG-UBA. Coordinadora Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales del Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES)

angelicadesena@gmail.com

Rebeca Cena

CONICET-IIGG / CIES / GESSYCO (UNVM)

Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA), con beca de CONICET, Licenciada en Sociología UNVM, Córdoba. Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales del Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES) Integrante del Grupo de Estudios sobre Subjetividades y Conflicto (UNVM).

rebecena@gmail.com

Florencia Chahbenderian

CIEPP / CIES

Doctoranda en Ciencias Sociales (FSOC-UBA). Lic. en Economía (FCE-UBA), Becaria full-time con lugar de trabajo en el CIEPP, Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE-CIES). Integrante del Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos (IIGG-UBA) e investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES).

florenciachabe@gmail.com

Andrea Dettano

CONICET-CICLOP / CIES

Doctoranda en Ciencias Sociales (UBA). Becaria CONICET-CICLOP. Licenciada en Sociología UBA, Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (CIES).

andreadettano@gmail.com

Anaclara Mona

CIES

Licenciada en Sociología (UBA) Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (CIES).

anaclaramona@gmail.com

Pilar Lava

IIGG-UBA / CIES

Maestrando en Diseño y Gestión de Programas Sociales (FLACSO), Licenciada en Sociología (UBA), Integrante del Grupo de Estudios de Cuerpos y Emociones del IIGG-Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) del Centro de Investigación y Estudios Sociológicos (CIES).

pilar.lava@gmail.com

Macarena Saenz Valenzuela

FCS-UBA / CIES

Licenciada en Sociología (UBA) y Maestranda en Intervención Social (UBA). Miembro del Grupo de Estudios sobre Sociología de los Cuerpos y las Emociones del Instituto Gino Germani (FCS-UBA). Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales del Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES).

saenzmacarena@gmail.com

Resumen

El presente trabajo constituye un esfuerzo por vincular los estudios teóricos sobre las Políticas Sociales con el campo de la Sociología de los Cuerpos y las Emociones. Nos proponemos introducir los ejes principales de los estudios que se desarrollan desde el Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), como así también evidenciar la pertinencia del abordaje desde la Sociología de los Cuerpos y las Emociones para la investigación y análisis de las Políticas Sociales. El presente Documento de Trabajo tiene por objetivo hacer evidente, de modo parcial, cómo operan las políticas sociales en tantos estructuradoras de sensibilidades sociales desde una perspectiva de la sociología de los cuerpos emociones. Para lograr el citado objetivo hemos dividido la exposición de la siguiente manera: 1. Se sintetizan las conexiones entre políticas sociales, cuerpos, emociones y régimen de acumulación, 2. Se exponen las narraciones de cómo los "planes" se hacen

cuerpo y emoción, y 3. Se finaliza con algunas reflexiones preliminares que se toman como mediaciones para un próximo Documento de Trabajo.

Palabras clave: Políticas Sociales- cuerpos - emociones- planes

Introducción

El presente trabajo constituye un esfuerzo por vincular los estudios teóricos sobre las Políticas Sociales con el campo de la Sociología de los Cuerpos y las Emociones³. En adelante, nos proponemos introducir los ejes principales de los estudios que se desarrollan desde el GEPSE⁴, como así también evidenciar la pertinencia del abordaje desde la Sociología de los Cuerpos y las Emociones para la investigación y análisis de las Políticas Sociales.

Problematizaremos los modos en que los procesos de estructuración social del capitalismo implican unas sensibilidades que se hacen prácticas en el contexto de la configuración de la cotidianidad de los sujetos. Hemos reflexionado, en base a la relectura e indagación de datos secundarios producidos por varias de las investigadoras en otros contextos investigativos⁵. En este marco re-utilizamos información cualitativa con una permanente vigilancia epistemológica, de modo de "hacer apropiables dichos procesos de producción de conocimiento" (Scribano y De Sena, 2009: 9), tomando en consideración los objetivos, la posición de las narradoras y la estrategia metodológica empleada originalmente, formulando "nuevas preguntas para los viejos datos" (Scribano y De Sena, 2009: 11). Dicha re-utilización aborda la perspectiva de las mujeres jóvenes, habiéndose seleccionado un total de 11 entrevistas de aquellas mujeres que se encontraban en el intervalo entre 15 y 25 años de edad.

En éste contexto el presente Documento de Trabajo tiene por objetivo hacer evidente, de modo parcial, cómo operan las políticas sociales en tantos estructuradoras de sensibilidades sociales desde una perspectiva de la Sociología de los cuerpos emociones. Para lograr el citado objetivo hemos dividido la exposición de la siguiente manera: 1. Se sintetizan las conexiones entre políticas sociales, cuerpos, emociones y régimen de acumulación, 2. Se exponen las narraciones de cómo los "planes" se hacen cuerpo y emoción, y 3. Se finaliza con algunas reflexiones preliminares que se toman como mediaciones para un próximo Documento de Trabajo.

Políticas sociales, cuerpos, emociones y régimen de acumulación

En la actualidad, específicamente desde el GEPSE y algunas contribuciones individuales, existen diversas producciones académicas en Latinoamérica que se ha propuesto contribuir al debate de

³ Ver De Sena, A. (2014) *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Estudios Sociológicos Editora. Buenos Aires

⁴ Grupo de Estudio sobre Políticas Sociales y Emociones (CIES) Blog: <http://gepse-cies.blogspot.com.ar/>

⁵ Se retoman aquí las indagaciones realizadas en el marco del Proyecto UBACYT UBACyT 20020130200268BA, con dirección de Angélica De Sena, Proyecto UBACYT E014. con dirección de Leopoldo Halperin Weisburd.

las políticas sociales a través de un análisis desde la Sociología de los cuerpos/emociones⁶ (Scribano y De Sena 2013; Seveso Zanin 2012; Ibañez y Huergo 2011; Krmpotic 2011; Lisdero 2010; Quatrini 2009; De Sena, 2014; Chahbenderian, 2015; De Sena, Cena 2014; Scribano, De Sena, 2014; Chahbenderian, Dettano, Mona, 2013; Cena, 2013, 2014; Cena, Chahbenderian 2012; De Sena, 2011, Dettano, Lava, 2014).

Las políticas sociales constituyen las formas/procesos en que el Estado gestiona la resolución o atenuación de los conflictos sociales que trae aparejado el modo de producción capitalista. Éste consolida un ordenamiento y una geometría de los cuerpos (sensu Scribano) que ubica a "algunos" de los miembros de una sociedad en la posición de "asistidos", de "población objetivo" o de "beneficiarios".

En una primera y global aproximación se puede considerar que, la(s) política(s) consiste(n) en aquellas prácticas que siguen estrategias que son planificadas y diseñadas en función de determinados fines que se pretende conseguir en conexión con el poder. Debido al potencial alcance de su intervención y a su poder coercitivo, el Estado "se constituye como la institución política por excelencia y en el principal ejecutor de políticas orientadas a producir efectos que involucran a la sociedad en su conjunto, contribuyendo de tal manera a modelar de modo decisivo el ámbito público (y privado) de la misma" (Scribano y De Sena, 2013: 4).

En este sentido, emprender un análisis de las políticas sociales implica situarlo dentro del modo de acumulación vigente, de modo de explicitar su -necesaria- vinculación con las políticas de los cuerpos/emociones. Entonces, ¿por qué consideramos relevante un análisis de las políticas sociales desde un enfoque de los estudios sociales de los cuerpos y las emociones?

Por un lado, porque las políticas aplicadas a las poblaciones consideradas "pobres" o "vulnerables" tienen como uno de sus "efectos" mantener a los sujetos dentro de los límites nutricionales y energéticos mínimos para su subsistencia (Scribano y De Sena, 2013). Ésta es una razón que permite argumentar que las políticas sociales *"expresan y a la vez constituyen una política de y sobre los cuerpos"* (Scribano y De Sena, 2013: 5). Por otro lado, como se intentará analizar en el presente escrito, la percepción de un "plan"⁷ conlleva, en primer lugar, una posición determinada -en términos de clase-

⁶ En adelante, partimos del concepto de cuerpo/emoción para establecer la necesaria unión entre una sociología de los cuerpos y una sociología de las emociones. En este sentido, "una sociología de los cuerpos/emociones involucra la aceptación de que si se pretenden conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales" (Scribano, 2012: 102).

⁷ Cabe aclarar que aquí apelamos al término "plan" en referencia a la denominación de estos programas que emerge en las entrevistas por parte de las personas "beneficiarias" tema que es abordado en profundidad más adelante.

que habilita la recepción del mismo y, en segundo lugar, constituye un específico modo de auto-referenciarse en el mundo, estableciendo a su vez particulares percepciones del propio entorno (Scribano y De Sena, 2013).

Para dar sustento a lo anterior, siguiendo a Hochschild (1990, en Bericat Alastuey, 2000), puede argumentarse que la sociología de las emociones consiste en "teorizar sobre todo aquello que se hace evidente cuando hacemos la simple asunción de que lo que sentimos es tan importante como lo que pensamos o lo que hacemos para el resultado de la interacción social" (Hochschild, 1990: 117 en Bericat Alastuey, 2000: 159). En este contexto se puede comprender mejor como es que las políticas sociales tienen como uno de sus objetos amortiguar ("bajar la intensidad de la vivencia") el conflicto social.

Es en esta dirección que asumiendo que las políticas sociales se constituyen como un modo de resolución de la "cuestión social", asimismo se debe advertir que se asientan sobre un conjunto de sentires sociales que, como veremos más adelante, tienen internalizado el "soportar" y la permanente naturalización de lo adverso.

En este sentido los "mecanismos de soportabilidad social" (Scribano, 2007), se orientan a la evitación sistemática del conflicto social, y operan desplazando las consecuencias de los antagonismos hacia los propios sujetos. La naturalización de la desigualdad queda entonces posicionada como parte del devenir vital, como algo que puede suceder pero se encuentra ajeno al propio campo de acción, volviendo la vida como "un siempre así" (Scribano, 2007).

En conexión con lo anterior, aquí entendemos al cuerpo como una dialéctica en permanente tensión entre cuerpo individuo, cuerpo subjetivo y cuerpo social. El primero refiere a la lógica filogenética, a la vinculación entre *lo orgánico y el medio ambiente*; el cuerpo subjetivo se visualiza en la auto-reflexión, en el "yo" que refleja la *propia subjetividad*; mientras que el cuerpo social consiste en *lo social hecho cuerpo* (Scribano, 2007).

Desde esta perspectiva, entonces, los cuerpos, las sensaciones y los procesos de dominación social se cruzan/tejen en y por la manera en que se configuran las emociones. Los sujetos conocen el mundo a través de sus cuerpos, y las impresiones del mundo se construyen en el intercambio con el contexto socio-ambiental. Estas impresiones estructuran las percepciones que el sujeto va acumulando, y que le permiten organizar las impresiones que recibe. Así, los resultados de las percepciones constituyen las sensaciones. Y las emociones tienen lugar como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre percepciones y sensaciones.

En otras palabras, "las emociones se enraízan en los estados de sentir el mundo que permiten vehicular las percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones. Los sentidos

orgánicos y sociales permiten vehicular aquello que parece único e irrepetible como son las sensaciones individuales, y elaboran a la vez el 'trabajo desapercibido' de la in-corporación de lo social hecho emoción" (Scribano, 2007: 4). Las emociones así entendidas son un terreno más que propicio para que la dominación pase desapercibida, ya que el sentir es comprendido como lo más propio, subjetivo e individual del sujeto. En este sentido, adquiere relevancia hacer notar, (como lo señala Scribano) que es en la "bio-grafía" donde un sujeto presenta/narra su corporalidad de manera natural e incuestionable. "Un rasgo de esa narración, es decir, de esa grafía designante, lo constituye su conexión directa con las condiciones materiales de vida, las formas de distribución de las posiciones y condiciones en las gramáticas de la acción y geometrías corporales" (Scribano, 2007: 6).

Esta conceptualización resulta un punto de partida para poder analizar el lugar de la política social en el capitalismo actual. Estudiar sociológicamente los cuerpos y las emociones es un intento por captar la manera en que las condiciones de existencia y los fenómenos sociales impactan en la corporalidad de los sujetos y sus maneras de sentir y referenciar el mundo, construyendo un relato del propio entorno y de las maneras de explicar-se y narrar lo que sucede en sus vidas. De este modo, "el desplazamiento, elusión y evitación sistemática de los conflictos sociales que marca corporalmente el 'éxito' del carácter depredatorio y expropiatorio del capital se logra al costo de elaborar un conjunto de sensibilidades sociales que encuentran en las nuevas reglas de la economía política de la moral una morada tranquilizadora" (Scribano y Cervio, 2010: 4).

Hasta aquí, los procesos de estructuración social se anclan, renuevan y actualizan en las maneras en que los actores sienten, experiencian y viven sus condiciones de existencia. En el particular contexto de producción y reproducción de la vida de las entrevistadas, la pobreza, la segregación socio-habitacional, la flexibilización laboral, la violencia, la inseguridad, la intermitencia educativa y el hacinamiento constituyen esquemas a partir de los cuales su cotidianeidad se desempeña como "un siempre así".

El régimen de acumulación actual, se basa en relaciones de poder asimétrico y expropiación sistemática. El capital siempre ha establecido las condiciones necesarias que garanticen su reproducción a escala sistémica. Actualmente, la dominación capitalista para mantenerse y reproducirse se caracteriza por ser un aparato extractivo de agua, aire, tierra; su expansión es respaldada por un aparato represivo-militar; y el manejo de los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones (Scribano, 2008a). La apropiación, manejo y disfrute de estos tres componentes resultan centrales para la mantención y reproducción del orden.

Los mecanismos de soportabilidad social son muchos, hay dos que desde la perspectiva de esta propuesta de trabajo son útiles: fantasmas y fantasías sociales. Uno y otro forman parte de una misma

lógica: donde se manifiesta la fantasía como una deseabilidad de cambio, aparece el fantasma como recuerdo que actualiza la sensación de derrota. Estos mecanismos no se manifiestan explícitamente sino que funcionan en el quehacer de la vida cotidiana, en la costumbre. No "imponen" ni "exigen" explícitamente comportamientos de los sujetos, operan como estructuras que nos indican cómo clasificar y dividir la realidad.

Las fantasías sociales pueden ser comprendidas como

"...un mecanismo que ocuye, que oculta antagonismos, que oculta la red conflictual y el conjunto de desigualdades que sostiene el 'hecho' de que alguien no tenga, no sea, no pueda hacer algo. La fantasía soslaya la vivencia del no, creando un mundo fantaseado del sí. Esto es porque toda fantasía ocuye los antagonismos fundamentales; y circula y se efectiviza en una especie de punto ciego del sentido común, o de aquello que se termina aceptando porque es 'evidente'. Se conjugan desde la falta, visibilidad y sentido; que al constituirse como 'discurso socialmente aceptado' hacen solidariamente soportable la realidad" (Scribano, 2008a: 92).

Por su parte los fantasmas sociales constituyen el reverso de las fantasías, puesto que como decíamos antes, recuerdan y actualizan el peso de las derrotas.

"Los fantasmas sociales se incorporan al modo del espectro. Son telones de fondo que pintan, 'arman' y siempre están 'a la mano' para operar como horizontes del fracaso 'necesario' e ineluctable. Son el nudo por donde pasan las ataduras del futuro respecto al pasado [...] Los fantasmas sociales implican la conjunción de la lógica de la amenaza, el rehén y el secuestro experiencial incorporado, hecho hueso. El fantasma siempre anuncia su regreso, su inminente aparición ante el 'desvío' conductual" (Scribano, 2008a: 92).

Los fantasmas sociales, siempre se encuentran a mano para ofrecer explicaciones sobre los fenómenos del mundo social, explicaciones que permiten hacer soportables las condiciones de extracción de energías, dado que ocuyen las situaciones conflictuales. Sirven para dar razones y explicar por qué los sucesos se dan de determinada manera. "Los fantasmas aparecen como efectos que permiten entender sus causas, excusan a las percepciones sociales de preguntarse por su génesis" (Scribano, 2008a: 93).

Los fantasmas sociales tienen diversos modos operatorios que los hacen eficientes y eficaces, uno de esos modos es su capacidad de servir para dar razones de "por qué" pasan las cosas. Dan explicaciones rápidas y sistemáticas a lo que no se puede entender sin su presencia.

Estos "reguladores de conductas" no poseen un contenido fijo, nunca cierran, sino que actúan en y para la práctica. En otras palabras, no contienen un corpus aferrado, no se encuentran escritas ni expresadas proposicionalmente en ningún lado. No tienen un contenido consolidado ni son determinadas. Otra característica fundamental y derivada de la anterior, es que las fantasías sociales parecen no imponer nada, "sólo" constituyen maneras de clasificar y dividir el mundo, de construir reglas. Constituye un proceso por medio del cual las condiciones de existencia de los sujetos son aceptadas y naturalizadas.

En el presente trabajo, las narraciones de las jóvenes entrevistadas es la vía a través de la cual nos proponemos buscar cómo se vivencian estas políticas sociales, considerándolas como modos de intervención y posterior regulación de los sentires sociales. A continuación, indagamos sobre las miradas de las políticas sociales de las entrevistadas, rastreando las experiencias y sociabilidades que emergen en sus narraciones en torno a distintos ejes.

Los "planes" devenidos cuerpo y emoción

En este apartado abordaremos cuáles son los modos en que se vivencia la percepción de un *plan* por parte de las entrevistadas, las socializaciones que se estructuran en torno a estos programas, así como los modos de referirse a los mismos haciendo hincapié en las tramas del sentir que se instancian con dichas vivencias. En este punto, cabe aclarar que a lo largo del presente Documento de Trabajo nos referiremos a los "planes" por ser el concepto utilizado por las entrevistadas para referirse a las políticas y programas sociales, sin distinción alguna de la institución ni de la jurisdicción que gestiona (sea ella municipal, provincial, nacional), ni el tipo de prestación, es decir sin distinción entre los programas de transferencia condicionada de ingresos (PTCI), de viviendas, alimentarios, etc. De este modo, el concepto "plan" refiere a *la política, las políticas, los programas* en un continuo. Ahora bien, según el diccionario de la Real Academia Española, un "plan" tiene varias acepciones, entre las que se destacan: a) intención o proyecto, b) modelo sistemático de una actuación pública o privada, que se elabora anticipadamente para dirigirla y encauzarla, c) actitud o propósito; dicha definición nos acerca a revisar el sentido dado por las entrevistadas y también por el de los organismos financiadores y diseñadores de tales "planes".

Si bien se sitúa en otro nivel de análisis, para comenzar cabe hacer una breve mención al trabajo de Rambla y Jacovkis (2011) sobre el relato oficial acerca del Programa Familias por la Inclusión Social

en Argentina (2004-2009) donde, a través de un análisis del discurso, se constata cómo los Organismos Internacionales y el Gobierno han utilizado la "inclusión social" como una forma de observación y juicio de los modos de vida y prácticas cotidianas de los beneficiarios y las beneficiarias. Al propulsar determinados programas de intervención a grupos sociales específicos, usualmente asociados a un desprestigio social, esta jerarquización entre los que necesitan de una política específica y los que no, deviene en denigración provocando severos efectos estigmatizadores⁸. Según el estudio citado esto es, la imagen social de los sectores sociales más vulnerables se ve seriamente comprometida, dificultando su identificación en condiciones dignas (Rambla y Jacovkis, 2011).

A este respecto, Faleiros (2004) describe algunos impactos en la subjetividad de los beneficiarios por medio de la "ideología de la normalidad". Sugiere que la política social, con su objetivo de reintegrar a los "desviados" sociales en la sociedad, los marca en relación a esa distinción desde el momento inicial. Esta lógica se opone al criterio de la vida normal, liderado por el trabajo, que permite satisfacer las necesidades propias y familiares. Según la ideología que describe el autor, "los que no consiguen, con el salario que ganan, alcanzar esa vida normal serán censurados socialmente por las propias políticas sociales, que atribuyen al individuo su fracaso" (Faleiros, 2004: 47).

Es justamente en los cruces entre las prácticas estatales en tanto productoras de estigmatizaciones y estructuradoras de "moralizaciones" y las vivencialidades de los sujetos de dichas prácticas que se pueden descubrir los modos cotidianos de elaboración de los dispositivos de regulación de las sensaciones.

Esto se ve ilustrado en el siguiente extracto de una entrevista:

¿Y vos tendrías algún plan?

Para mí, no.

¿Por algo en especial?

Yo creo que por orgullo (risas) yo creo que si trabajo me la banco, no necesito de nadie (Gran Buenos Aires -en adelante GBA-, 17 años).

Como evidencia la entrevistada, "el orgullo" se pone en juego frente a la posesión o no de estas políticas sociales dirigidas a ciertos sectores clasificados como "pobres". Así, no ser beneficiaria implicaría de algún modo evitar la estigmatización, constituyendo una mayor independencia o

⁸ No se aborda en profundidad en el presente documento, pero en otros trabajos del GEPSE se analizan directamente la configuración de las sensibilidades de los beneficiarios en torno a la percepción de un PTCL.

autonomía. "Bancársela" implica trazar una línea demarcatoria entre las que "no-pueden-solas" y "las que pueden".

Otro momento importante del proceso de configuración de sensibilidades en y través de los "planes" es su territorialización, el modo de funcionamiento y la gestión del "plan" en el barrio. En el contexto del barrio y de la familia, se halla naturalizada la presencia de actores "decisores" y con "autoridad" para la atribución de "un plan", sean ellos *los punteros*⁹ o las *manzaneras*¹⁰, planteando un horizonte en el cual cobrar/recibir un plan es un hecho muy cercano, recurrente y generalizado. De este modo, se estructura cierta territorialidad en torno a *los planes*, relacionados con la masividad y con la propia pertenencia barrial, donde en la referencia espacial interviene a la vez en un mapeo de las beneficiarias. Mapeo que se hace cuerpo/emoción en tanto "recurso" cognitivo/afectivo que le otorga a las entrevistadas "un quién es quién" en el barrio.

A la par de la territorialidad¹¹, y en vinculación contradictoria con lo antedicho se puede notar la "falta de conocimiento" que hay en torno al funcionamiento y las condiciones de acceso y permanencia "en los planes". A partir de las narraciones de las entrevistadas se evidencia el desconocimiento sobre las reglas y obligaciones de acceso y permanencia. Además, la obtención de un plan crea nuevas escisiones y heterogeneidades dentro de los barrios, en donde opera una sociabilización propia de la ligazón entre el territorio y el acceso, la gestión de los beneficiarios y las beneficiarias y las maneras de cobro o recepción.

¿Y conoces a alguna otra persona que esté cobrando un plan o algo?

Mmm, sí, mi vecino del fondo. Pero es lo único que le entra, pero le sacan también la mitad (GBA, 19 años).

Y además de tu hermano, ¿conoces a otras personas que también están cobrándolo?

⁹ A los efectos de aproximar al lector al concepto de puntero tomamos una cita del periódico la Gaceta de Tucumán por considerar que abre un abanico de discusión sobre las percepciones que involucra el término. Se denomina puntero al "dirigente barrial que tiene peso propio de acuerdo a la cantidad de votos con que puede contribuir para determinado candidato. Pero, en tiempos no electorales, este "militante rentado de la política", como se lo conoce actualmente, es un gestor social: consigue chapas, colchones y hasta subsidios a partir de su proximidad con funcionarios públicos a los que ayudaron desde su misión barrial. Esto determina la existencia de un sistema clientelar, donde las adhesiones que recoge el puntero determinan su ascendencia política, que muchas veces es premiada con un puesto en la estructura del Estado" (La Gaceta de Tucumán, 6 de enero 2009).

¹⁰ Introducimos aquí una aproximación a lo que son/eran las manzaneras y comadres: Trabajadoras vecinales voluntarias que conformaron una organización de solidaridad barrial desplegada especialmente en la provincia de Buenos Aires, con una estructura geográfica de cuadrículas, con alto conocimiento de la zona ocupadas, encargadas de la distribución de algunos programas de asistencia a la pobreza, tales como Plan Vida (La Nación, 7/1/01, Municipio de Pergamino <http://www.pergamino.gob.ar/manzaneras-y-comadres-realizan-un-trabajo-voluntario-y-comprometido/>)

¹¹ Aquí sólo mencionamos esta cuestión a considerar, ya que es abordada en otro documento de trabajo se analiza en profundidad la dimensión territorial.

Si, la mayoría del barrio lo está cobrando, la mayoría (GBA, 24 años).

¿Y sabes que planes?

Mira, soy muy ignorante con eso pero plan trabajar, son esas cosas. No sé más, pero si sé que tienen planes, no se cuáles ni cómo... (GBA, 17 años).

... ella cobra por el nene algo de eso (GBA, 17 años).

¿Sabés algo más de ese plan? ¿Qué tuvo que hacer para conseguirlo?

Ni idea

¿O por qué se lo dan?

No (GBA, 18 años).

Como ya se afirmó se evidencia el mapeo del "este sí, este no" a la par de una sensación de vaguedad sobre condiciones necesarias/suficientes para tener/obtener un plan.

Entre las personas que llegan a cobrar/recibir algún programa, hay dos cuestiones que se pueden remarcar, la primera es cierta lógica clientelar¹² que opera en todo el proceso (desde el acceso hasta la recepción y la permanencia), y el desconocimiento de las beneficiarias sobre los mismos (reglamentaciones, formas de ingreso, salida, de egreso, etc.). Es evidente que no constituye algo que la propia beneficiaria gestiona para sí (y por tanto tiene cierto conocimiento de su mecanismo), sino que *llega* por medio de un otro o una otra sea este "puntero", "manzanera", alguien que "tiene contactos" o "metida en el gobierno". Dos cuestiones son destacables de este manejo clientelar. Por un lado, la contradicción de dicho manejo con la concepción de derechos sociales, ya que no se otorga a la persona por su condición de ciudadano sino por su posible adhesión política y/o "participación en eventos" y/o participación en una organización y, por otro lado, la manera en que esto condiciona la autonomía política y la capacidad decisoria de los sectores más pobres, quedando ligados a ciertas fidelidades para no perder el "beneficio".

Y vos me decís que tu vecino los llamo. ¿Tu vecino tiene alguna...?

¹² Respecto al clientelismo en los programas sociales puede verse, Alonso, G. (2007); Auyero, (2002); Gruenberg, C. y Pereyra Iraola, V. (2009) entre otros.

Sí, tiene contactos. O sea, mi vecino conoce a otra persona que está metido con todo esto que es un puntero y que tiene información de todo (GBA, 24 años).

Tenía un puntero político mi vecino (GBA, 18 años).

No, yo me acuerdo que estaba terminando el secundario y ya en el 2003 que ya terminé embarazada, la secundaria y así que bueno, no trabajaba entonces ahí a los 17 empiezo a cobrar mi primer plan que lo cobro hasta el día de hoy

Y eso lo empezás a cobrar porque perteneces a la organización y es parte de los recursos.

Si, estuve militando, fui a los cortes de ruta¹³...

¿Y tuviste que hacer muchos trámites para poder recibir ese plan?

No, en realidad. Vos te anotabas y si tenían planes, o sea si se ganaba la calle o la lucha vos empezabas directamente a cobrar. Porque en ese tiempo se negociaba de esa forma, se ganaban muchos planes, entonces mucha gente directamente al mes que se salía a la calle y se ganaba ya estaba cobrando (GBA, 25 años).

Porque largaron muy pocos planes acá, hay mucha gente que no cobró y no sé porque. Bah, en realidad si se porque (risas)

Porque decís, ¿a ver? No nos escucha nadie (risas)

Porque son unos chantas, se roban toda la plata. Después no les queda plata para repartir (GBA, 25 años).

... viste tiene esta mujer que que es... como que anda ahí metida en este tema así del gobierno y todo esto, así que está en esta cosa así que andan en esta movida entonces" (GBA, 16 años).

El "andar metido", el "tener contacto", el "largaron muy pocos planes" en consonancia con ganar la calle/cobrar, empezar a cobrar hasta el día de hoy, son unos chantas: impacta de lleno en la vivencia y sensibilidad de las jóvenes. Se hace evidente también el carácter "biográfico" de esas vivencias tanto en términos personales (edad que comenzó a cobrar) como colectivos (estuve militando).

¹³ No se nos escapa en este pasaje de la relación que efectúa la entrevista entre la militancia y el corte de ruta, pero escapa al propósito del presente punto, una aproximación a la cuestión puede verse en Scribano, Adrián (2009b).

A continuación, algunos fragmentos de entrevistas muestran como estos sujetos (punteros, funcionarios, manzaneras, etc.) consideran el manejo de los planes y los objetivos de los mismos en la población. Hay una socialización arraigada con una lógica de cierta "estafa", en el sentido de que el acceso a alguna política social tiene no pocas mediaciones y sólo les llega "una parte" de la prestación, y "a algunos"; además, en muchos casos, empezar a cobrar (en el caso de PTCI) o recibir un bien en especie requiere de una contraprestación que no refiere a la normativa del programa y suele ser la participación en actos políticos, votos o no realizar la contraprestación.

O sea, esta todo a mi nombre pero al compartirlo con esa persona me sacan la mitad y bueno pero también por eso no trabajo¹⁴ (GBA, 24 años).

¿Y hay algo que vos consideras que tendría que cambiar de estos Planes? En general
Sí es como viste, viste como Tinelli viste el jurado, todo manipulado?

Sí

Así, lo mismo (GBA, 16 años).

La forma de acceso también tiene formas no claras, una entrevistada cuenta como su madre accedió al Plan Argentina Trabaja:

Bueno, lo consiguió por un pariente pero ya pidieron mucho parece y entonces no le querían dar más planes y le pidió a mi mamá si se podía anotar ella entonces le pidieron los documentos, mi mamá se los dio, la verdad sinceramente no sé porque, porque en realidad no se puede hacer eso, pero bueno (...) vinieron a decirle que ya había salido el plan pero si ella lo quería tenía que darle plata a mi pariente, 400 a mi pariente, 400 a no sé que es...concejal, no sé qué cosa y al final le quedaban 400 a mi mamá (...) yo le dije a mi mamá, mamá te tomaron de tonta, así que para mí que te agarraron el documento, quisieron probar si podían cobrar ellos con tu documento y como no pudieron te vinieron a avisar que te había salido el plan (GBA, 19 años).

... le dieron la mitad, eran 400 para mi pariente, 100 para el concejal, 100 para la agrupación y ella tiene que hacer, tiene que ir a colaborar con no sé, movilizaciones, hacer pancartas o cosas así, ella tiene que ir

¹⁴ Refiere al Programa Argentina Trabaja, del cual es beneficiaria pero que comparte el monto de dinero con otra persona.

No es que a cambio de que le saquen la plata no hace nada

No, tiene que ir

A marchas

Tiene que ir a actos de presencia, tiene que estar digamos cuando ellos quieran (GBA, 19 años).

¿Y vos sabes si a esta persona se lo consiguió alguien del barrio? Algún... ¿sabes cómo lo consiguió?

No, con una conocida me parece que también...o no, no era del partido, se metieron a un partido buscando un plan (...) ellos se metieron al partido y de ahí una chica, no se que se llama Marcela o algo así, creo que es muy conocida porque se la comentamos a mi pariente y la conoce, pero dice que es la peor de todas, es la que más saca de todas, así tengo entendido

¿O sea de lo que vos escuchas es que le sacan plata la gente?

Sí, siempre

¿Ah, sí?

Siempre, o por ahí a los que no le sacan son a los que están trabajando....igual no conozco a nadie que esté trabajando en realidad

¿Están cobrando pero no están trabajando?

Claro, lo mismo que a las casitas conozco muchos que le dieron la casita y son...hay una que es hija del concejal, que falleció hace poco el concejal entonces como que ahora ella toma el puesto y ya le dieron una casa. Ella ya teniendo una casa, ya. No sé que habrá pasado con la anterior casa pero eso que salió en la tele de que son todos acomodados es verdad. Encima tengo un amigo que la conoce, se nos vino a la mente esa chica, porque mi mamá también se anotó porque mi casa se cae a pedazos. Estamos tratando de levantarla así de a poquito pero no.

¿Tuvieron que hacer muchos trámites para anotarse en ese plan de la casa?

No, generalmente avisaban donde había que anotarse, yo una vez me anoté ahora que me acuerdo, pero supuestamente me iban a dar la casa si yo votaba por esa persona y si es que ganaba (GBA, 19 años).

Además de la instrumentación masiva en los barrios (De Sena, 2011), los planes aparecen hace ya varias generaciones en la memoria colectiva y en las sensibilidades y experiencias de las entrevistadas (De Sena, 2015).

¿Están con algún tipo de ayuda, subsidio, plan o algo?

Y... por ahora mi mamá (GBA, 19 años).

¿Qué plan es?

El plan Barrio. Yo soy la tercera camada...y bueno... (GBA, 25 años).

¿Y alguna vez de chiquita recordás que en tu hogar tengan algún plan de ayuda, algo de... o un programa o algo que los haya ayudado?

No mi mamá tenía en un tiempo uno que era, de chiquita no, pero cuando coso más o menos tenía este que pagaban doscientos peso, le estaban pagando, después ahora ella se anotó en este que da el gobierno viste que te pagan por...

¿El de la Asignación?

Sí, ese, ese (...) y después tiene bueno ese que te dan el Plan Más Vida, que es de la, de la leche

¿O sea cómo es, te dan en una tarjeta la plata?

Te depositan en una tarjeta ochenta peso que es de la nena la más chiquita porque ese igual ahora se lo sacan cuando ella cumple sei año (...) entonces bueno viste ahora ese papele mi mamá me quiere hacer ahora a mí viste por el tema del bebé (GBA, 16 años).

En las narraciones se ve cómo la posesión del *plan* es un continuo en las trayectorias familiares de las personas, tanto pasadas como futuras, evidenciando una socialización muy arraigada en una lógica de "conseguir el plan" que se transmite de generación en generación. Así, el plan se constituye en un "lugar" para recibir dinero. Para el sujeto que lo recibe, algunas veces está asociado con las características de un empleo, cuando emerge en las narraciones la palabra "sueldo", o se vincula a la posesión o no de "obra social". De este modo, el plan es percibido/sentido desde una perspectiva particular que depende de cada programa social, pero a la vez se le adjudican conceptos vinculados con la lógica y el funcionamiento del mercado de empleo.

O sea, del sueldo que te dan, te sacan la mitad (GBA, 24 años).

Si, como mi papá ya estaba anotado en otro plan que era plan vereda¹⁵, que bueno que era menos plata, que estaba en negro porque no tenía tarjeta ni obra social (GBA, 24 años).

Como que todos se sujetan de esto de lo que es el plan y ya el trabajo es como que...tampoco es que no se levantan a buscar un trabajo pero se conforman con esto, es lamentable pero se conforman con el plan básico y ya está. Y si pueden algún trabajito que otro de medio tiempo lo hacen. Pero se conforman con este plan y están viendo que no les alcanzan (GBA, 24 años).

A su vez, frente a todos estos manejos, en las complejas tramas que se trazan en los barrios en torno a los *planes*, entre los vecinos que reciben y los que no, se evidencia cierta resignación. Una entrevistada reflexiona luego de relatar un engaño:

Pero eso fue como, no, no puede ser tan guacho digamos, porque es mi propia familia (...) yo soy una boba grande está todo bien pero necesitamos. Mi mamá lo necesitaba, pero bueno no sé, no le importó mucho (GBA, 19 años).

En otra narración, sale a la luz de modo explícito la política corporal y la elaboración de las emociones que se tejen con vivencias de las políticas sociales.

Si, y aparte que 1200 pesos es como que es una vergüenza. Es como mantenerte ahí, o sea más de eso...o sea, ¿qué podes hacer con 1200 pesos? Nada seguí ahí pobre, mantenete ahí y cállate la boca (GBA, 25 años).

Aquí se observa que estos mecanismos de resignación operan también en los más jóvenes (Scribano; De Sena, 2013). Estas experiencias son comunes a todos y algunas narraciones dan cuenta de este fenómeno. Además, como se verá en los siguientes fragmentos de entrevistas, la percepción de un "plan" no posee atributos valorativos positivos, sino que en general son asociados con una manera de inmovilizar, "mantenerlos quietos" y "atontar".

... creo que los chicos que tienen mi edad no pueden estar en la casa jugando a los videítos y cobrando por hacer nada. Fomenta la vagancia como quien diría, no me parece, ¿qué le estás

¹⁵ Refiere al Programa conocido como Argentina Trabaja.

enseñando? No bagas nada, volvete tonto, nosotros te pagamos, hacé lo que yo te digo, movete así, andá a la placita, o sea, se mi soldadito que yo te pago y no es así, yo creo que hay algo más que eso (...) Porque ahora todos limpian veredas en vez de aprender, no se a armar una reja o ensamblar algo, lo que sea, aprender algo a no volverte tonto...porque te volvés tonto. No haces nada, total me van a pagar... (GBA, 19 años).

... pero lo que veo también es que es gente muy joven la que trabaja en esto de lo que es el plan. O sea, hay hombres mayores pero son muchos chicos, muchos jóvenes que por ahí a esta edad tienen que estar haciendo otras cosas para mí. Qué se yo que un chico de 18, 20, 25 años no sé qué por ahí o a esa edad se tienen que dedicar a mantener una familia y son jóvenes que tranquilamente podrían conseguir un trabajo de cualquier cosa, porque son jóvenes, tienen fuerza, o sea tranquilamente, pero bueno tienen el plan, nos dejamos estar con este plan y ya está (GBA, 24 años).

Un concepto que emerge reiteradamente al referirse a los Planes es el de "ayuda", como lo ilustran los siguientes fragmentos:

Sí, pero no recibo digamos toda la ayuda porque me sacan más de la mitad (...) Es una ayuda que recibo (GBA, 19 años).

Pero igual mi tía tiene el plan del Chaco y los hijos... es una ayudita (GBA, 18 años).

Yo creo que es una ayuda más que nada. Mi vieja cobra por mi hermanito, no sé cuánto. Creo que 180. Es una ayuda (GBA, 18 años).

Evidentemente, el concepto de "ayuda" merece ser contemplado con mayor profundidad, dada la relevancia que muestra su recurrente evocación al hablar de los planes. Tal como se puede rastrear rápidamente en el diccionario de la Real Academia Española ayuda se conecta, entre cosas, con un auxilio ajeno y/o con un socorro en dinero para costear en parte algo¹⁶.

El plan no es un trabajo y su cobro se constituye en una simple ayuda. Aquí emergen dos problemas acuciantes, siendo el primero su carácter de ayuda y el segundo la corrupción que acarrea el cobro de los mismos. Ya que si retomamos la definición de ayuda como un "socorro en dinero para

¹⁶ <http://lema.rae.es/drae/?val=ayuda>

costear en parte algo", la materialidad de la práctica estatal, mas allá de volumen o alcance no deja de ser un socorro, una medida transitoria, algo que aporta, en parte, un recurso destinado a aminorar el problema pero no persigue solucionarlo o revertirlo. Si a esa medida le agregamos la dificultad del manejo clientelar de los recursos, la situación se vuelve aún más compleja.

La "población objetivo" de dichos planes se encuentra fuera del mercado de trabajo formal, con lo cual sus condiciones de producción y reproducción doméstica son adversas. La "solución" que se aporta desde el Estado es una ayuda económica de la cual sólo les llega una parte - ya que la otra es apropiada por quienes dentro del barrio tienen manejo de los recursos económicos estatales y - a algunos debido a la naturaleza focalizada de estos programas -, el panorama es de un socavamiento creciente de los derechos sociales.

En el contexto de la producción de la ayuda/socorro los planes traman los nodos centrales de una sensibilidad donde la conexión Estado/individuo se elabora desde la consagración de la falta, desde la sacralización del asistido como objeto de transacción. Un mundo que debe normalizar/"hacer cuerpo" que hay sujetos a los cuales solo les cabe ser ayudados.

Este paisaje se encuentra posibilitado por una adecuación del sentir social. Entender la resignación hace posible comprender que los procesos citados tengan lugar, ocurran una y otra vez y sean tolerados. La vivencia de situaciones de injusticia constante también constituye un catalizador paralizante de la acción. La resignación que nombran Scribano y Cervio (2010) como uno de los dogmas de la religión neo-colonial, constituye un estado de "sin salida". Ahora bien, esto no puede ser posible sin el funcionamiento de mecanismos de soportabilidad social, que impida buscar las causas del presente adverso e imposibiliten la articulación de una acción transformadora.

Algunas Reflexiones Preliminares

En el espacio delineado entre las perspectiva teórica de la sociología de los cuerpos/emociones como marco para indagar las políticas sociales y las vivencias de las jóvenes entre 15 y 25 años de edad del Gran Buenos Aires, que hemos reconstruido es posible advertir la emergencia de una renovada visión para investigar las practicas estatales de compensación.

En primer lugar, se destaca la relación que se establece entre la política, las políticas sociales y la configuración emotiva de los sujetos, donde emerge la pregunta acerca de cuáles son los estados sensibles que hacen posible la inacción y, por ende, la reproducción de la sujeción a estas "ayudas". De modo tal que la auto-percepción de los sujetos que viven en barrios donde los planes son la norma está atravesada por la resignación, mediante la naturalización de lo adverso y la internalización del continuo "soportar".

Asimismo, invita a la reflexión que esto ocurra en grupos relativamente jóvenes de edad, donde algunas entrevistadas resaltan el "atontamiento" y la "quietud" que instalan los planes, con miras a "que no molesten a nadie", inhabilitando cualquier potencial amenaza de raíz. En estos grupos poblacionales, en base a las narraciones que emergen en las entrevistas, se vislumbran las "*trayectorias de planes*", mientras que las trayectorias laborales, si existen, son informales, erráticas y precarias.

Entonces, cabe interrogarse ¿cuál será el plan que hay detrás del "plan"? ¿Será ese *aquietamiento* que se menciona en las entrevistas a éstas jóvenes? Al mirar este proceso de implementación de políticas sociales focalizadas y masivas, vemos segmentos poblacionales que se encuentran completamente atravesados por estos planes, abarcando hasta tres generaciones en algunos casos.

Por ende, estas "*trayectorias de planes*" no sólo son bio-gráficas y personales, sino que se estructuran y mantienen por varias décadas de falta de empleo y de un cada vez mayor protagonismo de las políticas asistenciales compensatorias. Paralelamente, la *masividad* de estas políticas, lejos de universalizar derechos sociales reproduce y amplía las desigualdades existentes (De Sena, 2011). En pos de la evitación sistemática del conflicto social, estas políticas atraviesan a un número cada vez mayor de personas configurando, en una escala creciente, unas sensibilidades vinculadas con la tolerancia a la injusticia y la inacción social.

Seguramente en el próximo Documento de Trabajo del CIES que elaboraremos desde GEPSE seguiremos trazando las huellas que nos permitan comprender los modos que estas sensibilidades elaboradas en y a través de los "planes" se tornan territorio, educación, trabajo, fantasmas y fantasías sociales.

Bibliografía

ALONSO, Guillermo V. (2007) "Acerca del clientelismo y la política social: reflexiones en torno al caso argentino". *Revista del CLAD Reforma y Democracia* [en línea] No. 37, (Feb. 2007), Venezuela, p.p. 1-10. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357533669003>

AUYERO, Javier (2002) "Clientelismo político en la Argentina: doble vida y negación colectiva". *Revista Perfiles Latinoamericanos* N° 020, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal, México, Junio, p.p. 33-52. Disponible en: <http://politicayplanificacionsocial.sociales.uba.ar/files/2012/04/Auyero-J-2002-Clientelismo-pol%C3%ADtico-en-Argentina-doble-vida-y-negaci%C3%B3n-colectiva.pdf>

BARRIENTOS, Armando (2012) "Dilemas de las políticas sociales latinoamericanas. ¿Hacia una protección social fragmentada?" *Revista Nueva Sociedad*, N° 239, p.p. 65-78. Fundación Friedrich Ebert. Argentina.

BERICAT ALASTUEY, Eduardo (2000) "La sociología de la emoción y la emoción en la sociología", *Papers* 62, p.p. 145-176. España.

BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc (2001). *Las argucias de la razón imperialista*. España: Paidós Ibérica.

CENA, Rebeca (2013) *Asignación universal por hijo para protección social: sustentos, configuraciones, formas e implicancias*, Buenos Aires: CIEP-UNSAM.

_____ (2014) "Programas de transferencias condicionadas de ingresos y programas de empleo en Argentina: entre la responsabilización de los destinatarios y la individualización de la cuestión social". *Boletín Científico Sapiens Research*, 4(1), p.p. 3-8. Colombia. Disponible en http://www.sapiensresearch.org/images/pdf/v4n1/V4N1_Lat%C3%ADn_1.pdf

CENA, Rebeca y CHAHBENDERIAN, Florencia (2012) "El crédito y el consumo como "condiciones" de contentar y contener a las poblaciones expulsadas". *Boletín Onteaiken, Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social*, Noviembre de 2012, p.p. 37-529. Argentina. Disponible en: <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin14/1-4.pdf>

CHAHBENDERIAN, Florencia (2015) "¿Cómo se construye la población destinataria desde los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas? Nuevas formas de abordaje de la "cuestión social" basadas en la autorresponsabilización". *Boletín Científico Sapiens Research*. Sección Sociologando, vol. 5 (1), p.p. 19-24. Colombia. Disponible en: <http://www.sapiensresearch.org/boletincientifico/numeros-publicados/v5n1-2015/1292-sociologando-1>

CHAHBENDERIAN, F.; DETTANO, A. y MONA, A. (2013) "Cuerpos endeudados son cuerpos dependientes. Algunas reflexiones en torno al consumo y las políticas sociales". En *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Argentina.

DANANI, Claudia (2004) "El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social", en: Danani, Claudia (Comp.) *Política social y economía social*. Universidad Nacional de General Sarmiento- Fundación OSDE. Argentina: Ed. Altamira.

DE SENA, Angélica. (2011) "Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿Universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada". En *Revista Pensamento Plural*. Instituto de Sociologia e Política. Mestrado em Ciências Sociais. Universidade Federal de Pelotas. Año 4 Numero 8 Enero- Junio 2011, p.p. 36-66. Brasil.

_____ (2014) (editora). *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Argentina: Estudios Sociológicos Editora/Universitas. Editorial Científica Universitaria. Disponible en <http://estudiosociologicos.org/portal/lecturas-sociologicas-de-las-politicas/>

_____ (2015) "De plan en plan... Mujeres beneficiarias de programas sociales". Ponencia en I Jornada Internacional. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de Valencia. España.

DE SENA, Angélica y CENA, Rebeca (2014) "¿Qué son las políticas sociales? Esbozos de respuestas", en: De Sena, Angélica (editora) *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*, p.p. 19-50. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora/ Córdoba: Universitas. Editorial Científica Universitaria. Argentina. Disponible en: <http://estudiosociologicos.org/portal/lecturas-sociologicas-de-las-politicas/>

DETTANO, Andrea y LAVA, Pilar (2014) "Entablando vinculaciones entre la sociedad de consumo, las sensibilidades y las políticas sociales desde el sur global". En *Boletín Científico Sapiens Research*, Vol. 4(2)-2014, p.p. 27-32 Colombia. Disponible en: http://www.sapiensresearch.org/images/pdf/v4n2/V4N2_Sociologando_1.pdf

FALEIROS, Vicente de Paula (2004) "Las funciones de la política social en el capitalismo", en: En, Borgianni, E. y Montañó, C. (Comp.) *La política Social Hoy*. Brasil: Cortez Editora.

GASPARINI, Leonardo y CRUCES, Guillermo (2010) "Las asignaciones universales por hijo: Impacto, discusión y alternativas". Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Documento de Trabajo 102, Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Disponible en: <http://cippec.org/files/documents/Dialogos%202010/Gasparini.pdf>

GRUENBERG, Christian y PEREYRA IRAOLA, Victoria (2009) "El clientelismo en la gestión de programas sociales contra la pobreza", Documento de Políticas Públicas / Análisis N°60, CIPPEC. Argentina. Disponible en:

<http://www.cippec.org/documents/10179/51825/60+DPP+A+Transparencia,%20Clientelismo+programas+sociales,%20Pereyra+y+Gruenberg,%202009.pdf/712bbd0e-0521-415a-bcb8-dcef45fa7e46>

HALPERÍN WEISBURD, Leopoldo et al (2011) "Problemas de género en la Argentina del siglo XXI: feminización de la pobreza e inequidad del mercado laboral". Cuadernos del CEPED N° 11. Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas. UBA.

_____ (2009) "Cuestiones de Género, mercado laboral y políticas sociales en América Latina. El caso argentino". Documento de Trabajo 13, Argentina: Ed. CEPED. Facultad de Ciencias Económicas. UBA.

IBAÑEZ, Ileana y HUERGO, Juliana (2011) "'Encima que les dan, eligen', Políticas alimentarias, cuerpos y emociones de niños/as de sectores populares", *Revista Latinoamericana sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*- RELACES N°8. Año 4 Abril-Junio de 2012, p.p. 29-42. Argentina: CIES, CIECS-UNC-CONICET. Disponible en <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/156/113>

KRMPOTIC, Claudia (2011) "La concepción de sujeto en la trama de la política social". *Cad. de Pesq. Interdisc. em Cis. Hums.* v. 12, N° 101, ago/dez 2011, p.p. 31-47. Brasil. Disponible en: http://www.academia.edu/1500747/La_concepcion_de_sujeto_en_la_trama_de_la_politica_social_Krmpotic_C

LISDERO, Pedro (2010) "Cuerpo(s)-espacio(s) como objeto(s) de intervención política. Lecturas críticas sobre el programa habitacional 'Mi Casa, Mi Vida'", *Revista Latinoamericana de Estudios Sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* - RELACES, N° 2. Año 2. Abril 2010, p.p. 87-90. Argentina: CIES, CIECS-UNC-CONICET. Disponible en:

<http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/58>

LO VUOLO, Rubén et. al. (1999) *La pobreza... de la política contra la pobreza*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

MIDAGLIA, Carmen (2012) "Un balance crítico de los programas sociales en América Latina. Entre el liberalismo y el retorno del Estado". *Nueva Sociedad*, N° 239, Mayo-Junio 2012, p.p. 79-89.

PALMA, Diego (2000) "La participación y la construcción de ciudadanía". *Revista Investigación y crítica* N° 4. U. ARCIS. Departamento de Investigación - Universidad de Arte y Ciencias Sociales. Santiago de Chile, p.p. 1-24. Disponible en: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf Fecha de consulta: 20/10/2010.

QUATTRINI, Diego (2009) Configuración de las identidades sociales; el ser beneficiario de los planes de empleo en la ciudad de Córdoba (Argentina). *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol. 3, N° 2, p.p. 171-180. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/4398>

RAMBLA, Xavier y JACOVKIS, Judith (2011) "Entre la gestión y la producción de la pobreza. Un análisis del discurso oficial sobre el Programa Familias para la Inclusión Social en Argentina". *Convergencia*, Revista de Ciencias Sociales, vol. 18, N° 56, mayo-agosto 2011, p.p. 157-179, Universidad Autónoma del Estado de México. México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10516855007>

SCRIBANO, Adrián (2002) "Pobreza, Ciencias Sociales y Filosofía: Hacia un análisis de los supuestos ontológicos de los estudios de pobreza". En Cuadernos de la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, N° 015, Diciembre, Universidad de Jujuy. San Salvador de Jujuy, Argentina, p.p. 97-119.

_____ (2004) "A manera de introducción. De Fantasmas e Imágenes Mundo: una mira oblicua de la teoría social latinoamericana" En *Combatiendo Fantasmas*, p.p. 6-18. Chile: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.

_____ (2005) La Fantasía Colonial Argentina. En *Revista Rebelión*, 24-10-2005. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticias/2005/10/21683.pdf>

_____ (2007) "La Sociedad Hecha Callo: Conflictividad, Dolor Social y Regulación de las Sensaciones", en: Scribano, Adrián (Comp.), *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor, p.p. 118-142.

_____ (2008a) Fantasmas y Fantasías Sociales: Notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol. 2, N° 2, p.p. 87-97. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/2791/2129>

_____ (2008b) Lluve sobre mojado: pobreza y expulsión social. En Bertolotto, M.I. y Lastra, M.E. (Org.) Políticas públicas y pobreza. En el escenario post 2009. Cefomar Editora-FSCS-UBA. 2008, p.p. 36-57.

_____ (2009a) "¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo", en: Scribano, Adrián y Figari, Carlos (Comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. CLACSO-CICCUS, p.p. 141-151. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/scribano/Scribano.%20Figari.pdf>

_____ (2009b) "Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos". En *Conflicto Social*, Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social, Año 2, N° 1, Junio, IIGG, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Argentina, p.p. 86-117. Disponible en: <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista>

_____ (2010a) “Primero hay que saber sufrir...!!! Hacia una sociología de la 'espera' como mecanismo de soportabilidad social”, en: Scribano, Adrián y Lisdero Pedro (comp.) *Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*, p.p. 169-192. Córdoba: CEA. Unidad Ejecutora Universidad Nacional de Córdoba.

_____ (2010b) "Estados represivos: Políticas de los cuerpos y prácticas del sentir". *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, V. 9, N° 25, Abril. Brasil, p.p. 97-140. Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/RBSE%20v.9%20n.25%20abril%20de%202010.pdf>

_____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*. N°10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Córdoba, p.p. 93-113. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224>

_____ (2013) "Una aproximación conceptual a la moral del disfrute. Normalización, consumo y espectáculo". *Revista Brasileira de Sociología da Emoção*, Vol. 12, N° 36, p.p. 738-750.

SCRIBANO, Adrián y CERVIO, Ana (2010) "La ciudad neocolonial: Ausencias, Síntomas y mensajes del poder en la Argentina del Siglo XXI". *Revista Sociológica*. Vol. 2, p.p 95 - 116. Perú: Colegio de Sociólogos del Perú.

SCRIBANO, Adrián y DE SENA, Angélica (2009). “Las segundas partes sí pueden ser mejores: Algunas Reflexiones sobre el uso de datos secundarios en la investigación cualitativa”. *Revista Sociologias*, Año11, N° 22 jul./dez. 2009, p.p. 100-118. Brasil: Programa de Pos-Graduacao em Sociologia da Universidade Federal de Rio Grande do Sul.

SCRIBANO, Adrián y DE SENA, Angélica (2013) "Los planes de asistencia social en Buenos Aires, Argentina: Una mirada desde las políticas de los cuerpos y de las emociones". *Revista de Ciencias Sociales Aposta*. N° 59, Octubre, Noviembre y Diciembre 2013, p.p. 1-25. Disponible en: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ascribano1.pdf>

_____ (2014) "Prácticas educativas y gestión de las sensibilidades: aprehendiendo a sentir". *Revista Publicatio UEPG: Ciências Humanas, Linguística, Letras e Artes*, V. 22, N° 2. Brasil: Universidade Estadual de Ponta Grossa.

SEVESO ZANIN, Emilio (2012) "Sensibilidad y pobreza, entre experiencias y prácticas clasistas". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*. N°9. Año 4. Agosto - Noviembre. CIES, CIECS-UNC-CONICET, p.p. 75-87. Argentina. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/191>

SEVESO ZANIN, Emilio y VERGARA MATTAR, Gabriela (2012) "En el cerco. Los cuerpos precarios en la ciudad de Córdoba tras la crisis argentina de 2001". *Papeles del CEIC* # 79, Marzo. Disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/79.pdf>

VINOCUR, Pablo y HALPERÍN, Leopoldo (2004) "Pobreza y Políticas Sociales en Argentina de los años 90". En *Serie Políticas Sociales* N° 85, CEPAL. Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/14715/LCL2107.pdf>